

---

## ¿CUÁL ES EL MODELO BÍBLICO PARA LA FAMILIA?

Génesis 2: 15 – 25

---



Un aspecto necesario en la educación de los jóvenes en la sociedad actual, que a nuestro juicio no ha sido suficientemente tratado, son los valores del matrimonio, donde las prioridades que se establecen no son las que Dios ha diseñado para la familia.

El casamiento es la respuesta al mandato divino de formar una familia y constituir un hogar: el espacio donde dos pasan a formar una sola carne en medio de las diferencias. No es, por tanto, un invento humano sino más bien un asunto de Dios. Desde el principio, el Señor estimuló en el hombre el deseo de unirse en pareja y para ese fin creó a la mujer [Génesis 2:20].

La sociedad ha creado diferentes mecanismos para institucionalizar y defender a la familia, sin embargo suele olvidarse a la Biblia que como Palabra de Dios es el primer código familiar y el más importante manual para aprender sobre la convivencia y las buenas relaciones dentro del matrimonio. Ignorar lo que Dios dice sobre la pareja, como de cualquier otro aspecto resulta tan peligroso como pilotar un avión sin las normas técnicas para hacerlo.

El mundo moderno, pecador y globalizado exagera la importancia de la crisis económica olvidando que vivir lejos de Dios es el peor de todos sus problemas. Si se empieza por ignorar a su persona, no es de extrañar que terminemos odiándonos los unos a los otros; consecuencia de lo cual resulta nuestro fracaso personal y social. Mateo lo resume así: *y tanta será la maldad, que el amor en muchos se enfriará* [Mateo 24:12]

Sin embargo, aún en medio de nuestras dificultades la familia continua siendo hoy como lo fue siempre, célula de la sociedad, la fragua donde se forjan los hombres y las mujeres que han de

---

## ¿CUÁL ES EL MODELO BIBLICO PARA LA FAMILIA?

Génesis 2: 15 – 25

---

vivir en este mundo; de manera que si de verdad queremos un mundo mejor tenemos que empezar por fortalecer esa unidad orgánica.

El análisis de las principales dificultades que enfrentan las familias en nuestros días nos lleva a afirmar que solo la comprensión, el espíritu de sacrificio y entrega y un ambiente de cooperación que genera el amor crea las condiciones adecuadas para construir un hogar funcional. De este tipo de amor se ha hablado mucho, sin embargo no existe mejor definición que la que da el apóstol Pablo en el capítulo 13 de la Primera Epístola a los Corintios.

Otro aspecto importante es la moderación y el respeto que debe primar entre los miembros de la familia; un hogar feliz no se construye en un ambiente permisivo, donde reine la indisciplina o bajo la intolerancia de un régimen de tiranía doméstica, sino más bien, en un ambiente de colaboración y de compromiso, donde cada uno aporta más y bendice en nombre de Jesucristo a los otros miembros de su comunidad familiar.

*ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda*